

## RECENSIONES

S. SCHOLZ (ed.), *Feminist Interpretation of the Hebrew Bible in Retrospect. I: Biblical Books* (Recent Research in Biblical Studies 5), Sheffield Phoenix Press, Sheffield 2013, xvi + 320 pp., ISBN: 978-1-910928-31-8.

La obra que nos ocupa ha sido compuesta a partir de un plan inicial que comenzó con el primer volumen en 2013 y se completó con el tercero y definitivo en 2016. Busca exponer en sus mil páginas el trabajo de los últimos cuarenta años de interpretación feminista del Antiguo Testamento. La editora ha hecho un trabajo inmenso de producción que involucra cuarenta y seis artículos extensos elaborados por cuarenta investigadores; quienes escriben son todas mujeres con una línea feminista de análisis con excepción de tres autores varones. La obra es casi una enciclopedia de la interpretación feminista del Antiguo Testamento desde el momento que abarca casi todas las áreas que se pueden considerar pertinentes a esa lectura bíblica. Las enumeraremos al considerar cada volumen. A su vez es de destacar el trabajo de Susanne Scholz quien contribuye también con tres artículos y las introducciones a cada volumen. Junto a su ya abundante obra publicada, Scholz se revela como una editora (ya lo ha hecho con otras obras) que tiene la virtud de reunir a expertas de varias perspectivas y estructurar volúmenes de excelente calidad, equilibrando los temas y permitiendo una lectura balanceada. En esta, que es su más reciente producción, repite y magnifica la calidad ya demostrada.

El Volumen I está dedicado a artículos sobre libros bíblicos. Son catorce artículos que recorren la totalidad de los libros de la Biblia Hebrea e incluyen también a Judit en el artículo sobre las novelas de Rut y Ester, y la Historia de Susana en el artículo dedicado al libro de Daniel. El primer artículo por Helen Leneman es un “reportaje” a varias de las pioneras de la lectura feminista, a las que les hizo las mismas preguntas. Pasan por este artículo las palabras de Phyllis Bird, Katherine Doob Sakenfeld, Esther Fuchs, Carol Meyers, Danna Fewell, Athalya Brenner, Carole Fontaine, Mieke Bal y Claudia Camp. Es notable constatar –y ese es el centro del ar-

título- la diversidad de situaciones que condujeron a estas primeras autoras a leer la Biblia desde la perspectiva feminista. Unas eran académicas antes de ser feministas; otras manifiestan que lo fueron desde un primer momento de su actividad académica; otras que provenían de otros campos de las ciencias sociales; otras que descubrieron esta perspectiva al ser invitadas a participar de trabajos donde se les solicitó que pensarán de esta manera; otras eran activas participantes de la vida de sus Iglesias mientras que otras tenían una relación nominal y lejana con la vida de fe. El denominador común parece ser que todas participaron de un momento en la sociedad donde la mujer comenzaba a hacer visible sus reclamos de igualdad y a hacer sentir el peso social de ser la mitad de la humanidad y de los votantes. Y, para el caso de quienes nos ocupan, que en todos los casos consideraron que la Biblia tenía mucho que decir al momento social que estaban viviendo, tanto para contribuir al proceso de apertura y liberación como, en otros, para “desenmascarar” su eventual complicidad con la sociedad patriarcal. Este primer artículo obra de introducción general y es tan oportuno como ameno de leer, cosa extraña en este tipo de literatura. A partir de allí se desgranar artículos sobre los diversos libros bíblicos. Es de destacar tres aspectos a tener en cuenta como valores de conjunto. El primero es si hasta ahora –y sin duda con excepciones- los estudios feministas se concentraban en estudiar, comentar y resaltar los personajes femeninos en las obras bíblicas, en esta oportunidad se encaran los libros como un todo. Es decir, se busca ofrecer una lectura feminista del libro, no una relación de los personajes femeninos que aparecen en ellos. Una segunda virtud es que la mayoría de los artículos hace un relevamiento de comentarios anteriores, citando autoras que de algún modo ya han considerado estas obras. En ciertos casos lo hace para apoyarse en ellas mientras que en otras para tomar distancia en base a la búsqueda de una mejor fundamentación de la lectura. El tercer punto a destacar es la diversidad de lecturas que surgen a partir de un denominador común como es la teoría o lectura feminista. Esto se confirmará en los siguientes volúmenes, pero aquí ya se puede observar que no hay una repetición de conceptos y lugares comunes, sino que leer en perspectiva feminista produce conclusiones dispares y enriquecedoras.

S. SCHOLZ (ed.), *Feminist Interpretation of the Hebrew Bible in Retrospect. II: Social Locations* (Recent Research in Biblical Studies 8), Sheffield Phoenix Press, Sheffield 2014, xiv + 318 pp., ISBN: 978-1-910928-32-5.

El volumen II se dedica a diversos contextos de lectura. Son catorce artículos divididos en dos grupos. Los primeros se vinculan con diversos

lugares geográficos distribuidos de la siguiente manera: África, Asia (se le otorgan dos artículos: sobre Asia oriental y sobre el sector sur de Asia), Europa, América Latina y América del Norte. En todos los casos los artículos exponen y resumen la situación de la lectura feminista del AT en sus regiones. De su lectura surge que las lecturas feministas están en íntima relación con otras formas de lecturas comprometidas con conflictos sociales y con la búsqueda de justicia. Para el caso de Asia en el primer caso se presentan como vinculadas a la teología poscolonial, pero superándola en términos de considerar lo feminista como un elemento a veces relegado de las lecturas postcoloniales. En el segundo caso a las luchas por justicia y dignidad para todos (no solo las mujeres) pero aportando el elemento que les es propio. Para el caso de Europa se plantea la dificultad de hacer interpretación feminista en instituciones que cada vez llevan a la teología en general a ser parte de programas de estudio relacionados con “estudios de religión y filosofía” mientras que los estudios bíblicos son relegados a “seminarios”. Esta situación, de acuerdo con la autora, tiene sus riesgos, pero también provee de un espacio para la reflexión feminista que debe aprovecharse. Los artículos sobre América Latina y América del Norte ofrecen una muy útil descripción del recorrido de la interpretación feminista y de género en sus regiones.

La segunda parte está dedicada a “sectores” definidos como contextos de lectura. Ellos son ocho artículos dedicados a la lectura desde la situación del lesbianismo, lectura judía, ecofeminista, secularización, una lectura “después del holocausto”, desde una perspectiva de las iglesias “evangélicas” de los Estados Unidos y desde el islam. Este grupo de artículos muestra a su vez cómo la lectura feminista no es un producto exclusivamente cristiano. En forma transversal a las diferentes tradiciones eclesiales e incluso religiones (en caso del judaísmo y el islam), pone en evidencia que el fenómeno feminista es de carácter social y pone a prueba las distintas interpretaciones que desde lugares diferentes se hacen del lugar de la mujer en el mundo y en las religiones. Por otra parte, señalan también al hecho de que hay un aporte específico desde la mujer a problemas sociales que solo en apariencia no involucran la cuestión de género. Por ejemplo, el problema del medio ambiente, que en un sentido superficial nada hace suponer que tuviera que ver con el género, y sin embargo la lectura ecofeminista pone de manifiesto la dimensión “masculina” del deterioro de la naturaleza. Señala que estamos en una nueva era llamada “Antropocena”, es decir, una era donde casi todo el planeta está dominado y determinado por el *homo sapiens*, y cuya característica es la veloz extinción de las especies. Es de mencionar que la autora no cae en la simplici-

dad de suponer que una sociedad igualitaria resolvería el problema ecológico, pero sí que en la base de la explotación desmedida de los recursos naturales existe un componente de dominio masculino que debe ser revelado. Se señala que el ecofeminismo procura sacar del centro de la creación al ser humano y “volver” a colocar la tierra, el medio ambiente, como el actor principal de la creación. Su análisis es desafiante y nos obliga a repensar mucha de nuestra visión sobre el mundo, la naturaleza y nuestro uso de ella.

S. SCHOLZ (ed.), *Feminist Interpretation of the Hebrew Bible in Retrospect. III: Methods* (Recent Research in Biblical Studies 9), Sheffield Phoenix Press, Sheffield 2016, xviii + 389 pp., ISBN: 978-1-910928-29-5.

El tercer volumen, que es el más extenso, está dedicado a los distintos métodos y aproximaciones que son utilizados en el marco base de la interpretación feminista. Desde un primer momento se constata que lo feminista se cruza con una multiplicidad de métodos y metodologías. Como toda dimensión en sí misma (no deudora de otra disciplina), lo feminista exige ser abordado desde distintos puntos de vista y perspectivas. Scholz destaca en la introducción que la hermenéutica feminista no ha reflexionado sobre el método, sino que asume el que es corriente en la exégesis general de los textos. De allí que autoras utilicen los métodos histórico-críticos, otras se interesan por los resultados de la arqueología, otras abordan el texto con herramientas lingüísticas o sociopolíticas. Cabe la pregunta de si es pertinente un método propio del feminismo o si tal como ha sido hecho, se nutre de los diversos métodos. En ese sentido lo propio es la opción por leer desde la comprensión feminista de la vida y la historia, la que puede hacerse desde los diversos métodos que se aplican a la interpretación de los textos. No deja de asombrar que por momentos se hace una valoración muy negativa de esta opción por no definir un método “propio”; Pamela J. Milne en su ensayo escribe que: “la exégesis feminista muestra una considerable indiferencia, quizás hasta confusión e ignorancia acerca de los métodos, la epistemología y teoría”. A quien escribe le parece exagerada esa apreciación. Más acertada nos resulta la apreciación de Sandra Harding (citada por Scholz, 6) quien señala que lo específico feminista no reside en el método que se utiliza sino en “la importancia de utilizar la experiencia de las mujeres, en plural” como fuente de sus investigaciones. La única autora que se presenta con una clara posición sobre metodología es Phylis Bird quien señala en la página 3 que: “en el proceso de comprender un texto, la hermenéutica utiliza varias metodologías, aunque un intérprete en

particular pueda preferir una sobre otras. Mi elección es la retórica, una disciplina que ubica en el contexto general de la crítica literaria”.

Luego de esta extensa introducción sobre los métodos y las metodologías que la hermenéutica utiliza, se desgranar artículos sobre los métodos histórico-críticos (Sarah Shectman), arqueología y etnohistoria (Carol L. Meyers), métodos comparativos (Rebecca Hancock), lectura antropológica (Johanna Stiebert), desde la teología del Antiguo Testamento (Phyllis A. Bird). Luego continúan once artículos que muestran la variedad y riqueza de la lectura feminista en los diversos campos del saber como postcolonialismo, marxismo, lectura cultural, de género, etc.

Al concluir la lectura percibimos que estamos ante una obra inmensa y necesaria. La cantidad de trabajos de exégesis feminista producida en las últimas dos décadas pedía una síntesis y una exposición unificada que facilitara el acceso a la diversidad que ella representa. En la obra que nos ocupa, la calidad de quienes la componen, el equilibrio de la editora, la diversidad de aproximaciones, hacen de estos tres volúmenes un punto obligado para quienes trabajan en esta línea o para quienes deseen conocerla. Por el momento es casi una enciclopedia de la interpretación feminista, un lugar de consulta, pero también de desafío para la exégesis general. No dudamos que será de influencia por muchos años.

PABLO R. ANDIÑACH

Universidad Católica Argentina  
andinachp@gmail.com

D. J. ARMITAGE, *Theories of Poverty in the World of the New Testament*, (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2. Reihe 423), Mohr Siebeck, Tübingen 2016, XVI + 301 pp., ISBN: 978-3-16-154399-9.

El libro forma parte de la importante colección *Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2* que se caracteriza por publicar obras de excelente calidad académica y científica de los exégetas emergentes. Tiene nueve capítulos y una conclusión e implicaciones prácticas seguidas de 24 páginas de la mejor bibliografía sobre el tema de la pobreza.

En el capítulo 1, “Purpose and Context” (1-16), el autor enuncia el objetivo del estudio y su contexto, a saber: explorar cómo los enfoques al tema de la pobreza encontrados en los textos del NT se relacionan con otras formas de entender el empobrecimiento, las cuales fueron significativas para el mundo del NT. El estudio se desarrolla en tres grandes etapas: el